**V SIMPOSIO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

***Oros Viejos* de nuestra América: signos identitarios del ser latinoamericano desde los mitos fundacionales**

**Oros Viejos *of our America: identity signs of the Latin American being from the founding myths.***

**Yaima Bermúdez Padrón[[1]](#footnote-1), Victoria Beatriz Fernández Herrera[[2]](#footnote-2),**

**Resumen:**

La problemática de la identidad cultural de América Latina resulta de las más cuestionadas y discutidas en el pasado siglo XX. Así como el conquistador se mezcló con el indígena, la [cultura](http://www.monografias.com/trabajos13/quentend/quentend.shtml#INTRO) aborigen resultó permeable desde el substrato profundo del pueblo, de sus artesanías, de su [trabajo](http://www.monografias.com/trabajos34/el-trabajo/el-trabajo.shtml), de su [psicología](http://www.monografias.com/Salud/Psicologia/), de su [conducta](http://www.monografias.com/trabajos/conducta/conducta.shtml), en fin, de su modo de ser, e impregnó toda la cultura latinoamericana. La presente investigación se realiza con el objetivo de identificar las características identitarias del hombre latinoamericano actual en los mitos fundacionales de Latinoamérica, para ello se utilizan relatos contenidos en el volumen *Oros Viejos* de Herminio Almendros. En el análisis se utilizó el método bibliográfico-documental y la técnica bibliográfico-documental, así como el análisis de textos. Se concluye que los mitos fundacionales presentan y ensalzan las tradiciones, la cultura y la historia de las distintas regiones latinoamericanas. Los mitos fundacionales son representaciones de la esencia del latinoamericano. Son, además, un referente para entender las luchas de los movimientos sociales en nuestra América por la conquista y respeto a sus derechos.

**Palabras Clave:** Herminio Almendros; América Latina; Mitos fundacionales; Identidad cultural; Hombre latinoamericano.

***Abstract:***

*The problematic of the cultural identity of Latin America is the most questioned and discussed in the last century. Just as the conqueror mixed with the indigenous, the aboriginal culture was permeable from the deep substratum of the people, from their crafts, from their work, from their psychology, from their behavior, in short from their way of being, and impregnated all the Latin American culture. Precisely, the present investigation is carried out with the objective of identifying the identity characteristics of the current Latin American man in the founding myths of Latin America, for this, stories contained in the volume* Oros Viejos *by Herminio Almendros are used. The bibliographic-documentary method and the bibliographic-documentary technique, as well as the analysis of texts were used in the analysis. It is concluded that the founding myths present and extol the traditions, culture and history of the different Latin American regions. Founding myths are representations of the Latin American essence. They are also a reference to understand the struggles of social movements in America for the conquest and respect for their rights.*

***Keywords:*** *Herminio Almendros; Latin America; Founding myths; Cultural identity; Latin American man.*

**Introducción**

La problemática de la identidad cultural de América Latina resulta de las más cuestionadas y discutidas en el pasado siglo XX. Latinoamérica, geográficamente, está comprendida por los territorios de los países desde México, Centroamérica y el Caribe, hasta Chile y Argentina en la porción sur. La mayoría de estos países comparten una serie de elementos comunes, de [historia](http://www.monografias.com/Historia/index.shtml) y de [problemas](http://www.monografias.com/trabajos15/calidad-serv/calidad-serv.shtml#PLANT); sin embargo, también presentan características propias e identitarias; es decir que, en esta imbricada geografía, coexisten, a la vez, unidad, diversidad e individualidad.

Latinoamérica posee una rica herencia cultural como resultado del proceso de mestizaje de las razas que se han entrecruzado a lo largo de su historia, siendo la conquista española, el comienzo de la interacción y compenetración de sangre y culturas. Así como el conquistador se mezcló con el indígena, la cultura aborigen resultó permeable desde el substrato profundo del pueblo, de sus artesanías, de su trabajo, de su psicología, de su conducta, en fin de su modo de ser, e impregnó toda la cultura latinoamericana.

La influencia de los mitos y leyendas aborígenes originó en los pobladores de América, una identidad diferente a la de sus conquistadores y un carácter que se identifica con disímiles características de las poblaciones indígenas. En virtud de ello, la presente investigación se plantea como objetivo, identificar las características identitarias del sujeto latinoamericano en los mitos fundacionales de Latinoamérica, contenidos en el volumen *Oros Viejos* de Herminio Almendros.

Se utiliza como texto fundamental *Oros Viejos*[[3]](#footnote-3) de Herminio Almendros, puesto que, en sus páginas, reúne leyendas que tienen lugar en diferentes regiones del mundo; además, se encuentran sucesos primigenios diferentes, que transitan desde el descubrimiento del fuego o el árbol del pan, hasta el surgimiento de la porcelana, vinculados a historias de amor y aventuras de los personajes que, a su vez, resultan, en extremo, similares al ser latinoamericano.

**Metodología**

Para definir conceptos básicos relacionados con las temáticas anteriores se emplea el método bibliográfico-documental y, por consiguiente, la técnica de revisión bibliográfico-documental. Aunque investigaciones anteriores se centran en el estudio de la identidad latinoamericana y el ser latinoamericano, no existen estudios que relacionen estas temáticas con los mitos fundacionales de los indígenas[[4]](#footnote-4). De ahí, la pertinencia y novedad de la presente investigación.

**Mitos e identidades**

Antes de exponer los resultados fundamentales de la investigación, resulta importante definir algunos conceptos relacionados con el objetivo general; concepciones que permitirán esclarecer los términos teóricos literarios y alejar la investigación de nociones comunes y del vocabulario coloquial.

Carlos García Gual (2008), escritor, filólogo, crítico y traductor español, en el artículo “Mitología y literatura en el mundo griego”, considera que el concepto que define mito como “narración o relato tradicional memorable y ejemplar, paradigmático, de la actuación de personajes extraordinarios en un tiempo prestigioso y lejano” (p. 2), constituye una definición útil para trabajar por las características que enumera.

Según el historiador Marcel Detienne (s.f.; como se citó en García Gual, 2008, p. 2), los mitos “habitan en el país de la memoria”, entendiendo esta memoria como la de una colectividad y no la de un ente individual, por lo que, constituyen una especie de lenguaje referido a cuestiones que interesan a toda una sociedad.

Además, resultan paradigmáticos o ejemplares, según García Gual (2008), porque constituyen ejemplos de actuación, no en el sentido moral sino como reflejo de un modo de comportamiento. Por último, señala que estos pertenecen a un pasado prestigioso y lejano, ya que diversos antropólogos han insistido en que los mitos deben contar historias de otro tiempo.

Al transpolar las características de los mitos y aplicar el concepto resultante al objetivo general de la siguiente investigación, se puede concluir que, en efecto, la mitología de los pueblos americanos ha influido de diversas formas en la formación de la identidad latinoamericana. Al respecto, el catedrático José Antonio Millán Alba (2008) coincide en que estos aportan a las ciudades las características culturales que hoy las identifican. Sin embargo, agrega que están rodeados de un aura fundacional, y, define esta clasificación particularizada del término mito.

El mito fundacional[[5]](#footnote-5), de manera general, presenta las características principales de los mitos; pero, trata de explicar el origen de determinados pueblos o sociedades, incluso, de ciudades o países enteros.

Este tipo de mito ayuda a fundamentar ciertos nacionalismos, como expresa Antonio Hoyos Chaverra (2017, párr. 5), profesor del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Antioquía: “es propio de todo lo que hacemos, (…); justifica, motiva y aprueba los actos que realizamos, sirviendo cual torre medieval, como escudo y como espada”.

De forma parcial, se puede concluir que conocer los mitos es aprender el secreto del origen de eventos y hechos, de fenómenos e incluso, de la naturaleza humana. Múltiples sociedades estudian los mitos propios de su región con el fin de conocer las historias primordiales que les han constituido y todo lo que tiene relación con su existencia, sus costumbres y tradiciones, o lo que es lo mismo, con su identidad cultural.

Identidad cultural entendida como: “la forma consciente en que una comunidad asume (en un discurso racional o como vivencia cotidiana) toda manifestación o expresión de su ser espiritual o material, creado durante su devenir histórico, hállese o no organizada como nación o estado” (Olivera, 2011; como se citó en Guadarrama, s.f., párr. 5).

Aun así, Pablo Guadarrama (s.f.) en “Reflexiones teóricas sobre identidad cultural y educación patrimonial”, analiza que existen tres tipos de identidad cultural desde el punto de vista sociológico: la identidad nacional, la identidad supranacional y las identidades microsociales. La presente investigación solo analiza lo referido a identidad supranacional, por ser la que, realmente, tributa a este tema de investigación.

La identidad supranacional, según L. Alonso Gallardo (2003, p. 56), Máster en Ciencias Pedagógicas, es “la identidad compartida con otras sociedades, que pueden conformar una región cultural, dada la afinidad histórica, geográfica, étnica entre otras”.

Así, se puede hablar de una identidad cultural supranacional, cuando se estudia la cultura latinoamericana o caribeña, integrada por las particularidades culturales comunes para los pueblos de la región, aunque, como es obvio, no exista una total homogeneidad entre las identidades nacionales que la componen.

Víctor Hugo Ramos (2012), destaca el hecho de que dicha identidad latinoamericana no es ni indígena, ni europea, ni africana, ni siquiera la suma de todas, sino que se trata de una “creación civilizacional nueva que emergió en y de la colonización, creció en la independencia y se está renovando en las globalizaciones” (como se citó en Ramírez Ferreira, s.f., p. 19).

De manera general, la identidad latinoamericana, no es más que un proceso de autorreconocimiento y autoafirmación en la historia, en el que se comparten semejanzas y, a la vez, cada nación emerge con caracteres propios.

Entonces, al analizar la definición de identidad latinoamericana, se puede concluir, que el prototipo de ser latinoamericano obedece a las características que comprenden este territorio, es decir, características que dan indicios de igualdad para toda la región.

**Resultados y discusión**

En América Latina, se aprecian antagonismos muy marcados entre los países que la componen. En ellos se encuentran fuertes influencias españolas, portuguesas, italianas, polacas, holandesas e inglesas, que, hacen mucho más complejo el problema del descubrimiento del verdadero latinoamericano. La variedad de culturas, religiones, idiomas y lenguas nativas, los diferentes códigos, referentes, monedas y visiones del mundo, de sus políticas y economías, hacen que no se puedan analizar en conjunto todas las naciones de América Latina.

Sin embargo, diferentes autores se refieren a las características propias del ser latinoamericano en general. Esas posturas se sintetizan y conjugan en la presente investigación, con el objetivo de marcar rasgos distintivos del ser latinoamericano.

El hombre latinoamericano surge completamente sobre la base de una estructura indígena y con el proceso colonizador se rodeó de una gran diversidad étnica por lo que, actualmente, se conforma como ser mestizo. Sin embargo, conserva su primera raíz y su ideología (un tanto ambigua) y enfrenta, aún, un sinnúmero de creencias y de posiciones que lo caracterizan cada vez más como latinoamericano.

Según los estudiosos del tema de identidad latinoamericana, Catalina Morales Llanos, Andrés Julián Correa y Juan Camilo Torres Cruz (s.f), el sujeto latinoamericano es un hombre que ha creado su propio mundo ideario, basado completamente en sus propias creencias, para así visualizarse como soñador y acreedor mental de sus logros, siendo esta la forma más fácil de conseguir lo que quiere: *Ningún pueblo extranjero pudo nunca conquistar los llanos y montañas de Arauco, y nadie había logrado pisar el ancho valle por todos codiciado* (“Caupolicán”, p. 83)[[6]](#footnote-6).

Sin embargo, este hombre, que dice ser soñador y arriesgado, manifiesta a través de su pensamiento la frustración de un pueblo temeroso, que, actualmente, se rige por mentalidades impositivas de los pueblos desarrollados.

*Gran sorpresa y temor grande produce en los araucanos la aparición del ejército de guerreros españoles* (“Caupolicán”, p. 83).

A pesar de esta frustración, no resulta errónea la idea de llegar a pensar sobre lo que se quiere ser. Es, en este preciso momento, en el cual este ser reprimido intenta demostrarse ante el mundo como un hombre completamente sociable, que se manifiesta ofreciéndose como lo que realmente puede llegar a ser.

*Al frente de sus guerreros va Popocatépetl invencible. Lo lleva la bella esperanza del corazón. Atraviesa las selvas, salva las montañas, cruza los torrentes y los lagos, lucha contra cientos y cientos de soldados, lucha y vence, y combate sin tregua, invencible de ilusión, y después de cien combates es ya el gran héroe victorioso…* (“El amor de los volcanes”, p. 11).

Según Catalina Morales Llanos, Andrés Julian Correa y Juan Camilo Torres Cruz (s.f.) también se puede decir que el latinoamericano corresponde a creencias, por lo general, católicas; ello se debe a patrones impuestos por la colonización. Y, según los autores, defiende su posicionamiento religioso frente a cualquier otro tipo de conocimiento divino, pues, por medio de este, encuentra el sentido del mundo en que habita.

*Escuchad la voz de Quetzalcóatl, el dios del aire y de la vida, que bajó al mundo para sacrificarse por los hombres y ayudarlos. Quetzalcóatl vivió con los hombres, y todos sentían por él veneración, porque era un dios bueno, y nada malo podía venirles de él.* (“Quetzalcóatl, el dios de la vida”, p. 14).

Por supuesto, que en cada región se nombraba a este ser divino de diferente manera, aunque, siempre referido al mismo Dios; pero, también se adoraban otros santos o dioses: *-Cuando nacieron los hombres no había ni Sol ni Luna en el mundo. Entonces los dioses se reunieron en Teotihuacán para pensar la manera de iluminar el cielo y la tierra…* (“Quetzalcóatl, el dios de la vida”, p. 14).

El ser latinoamericano obedece a ritos de adoración a determinados santos o vírgenes, o sea, se considera un adorador de imágenes. *(…) los hombres de Tollán veneraban a Quetzalcóatl, y por eso levantaron para él un hermoso palacio y altares que se veían siempre cubiertos de pan, de flores y perfumes…* (“Quetzalcóatl, el dios de la vida”, p. 17).

*Cuando la tormenta hacía rugir el trueno que retumbaba pavoroso en las profundas simas de la montaña, los indios apartaban la vista, temerosos de la cólera de los buenos dioses; pero siempre que el dolor y la enfermedad se apoderaban de los hombres, las miradas de todos se dirigían suplicantes a las mudas cumbres, de donde descendía el dulce regalo del alivio y el consuelo* (“La cumbre del Auyán”, p. 44).

Culturalmente, se podría decir que, la configuración del ser latinoamericano responde positivamente a mitos generados por sus antepasados indígenas, por ello acostumbra a la celebración de fiestas (representativas para cada región) y a la formalización de ritos que dan respuesta a muchas teorías sobre su existencia.

*Todos los indios se reunieron y a todos les ganó pronto la alegría. Pitos y tamboriles dieron comienzo a la danza. De continuo se oían los cantos y el ruido de hojas secas de los trajes de palma con que se visten los que bailan. Y así, horas y horas de cánticos y bailes, solo interrumpidos cuando hombres y mujeres se acercaban a las canoas para beber a grandes tragos la bebida de los festines* (“La cumbre del Auyán”, p. 45).

Gracias a esos patrones indígenas, el ser latinoamericano se reconoce por su lucha en el trabajo, por su gran esfuerzo para poder sobrevivir, por su entrega a la comunidad y por la defensa de sus propios postulados, un ser que siempre busca el bienestar de su familia y aspira que los suyos no corran con la misma suerte esclavista que le correspondió a él por su falta de estudio o la carencia de oportunidades.

*En Tollán los hombres trabajaban la tierra; y el maíz crecía con grandes mazorcas que parecían de oro; y el algodón nacía de todos los colores para que los hombres no tuvieran que teñirlo con jugo de plantas. En Tollán los hombres fundían la plata y el oro, pulían las piedras preciosas, hacían estatuas y casas de piedra, decoraban mosaicos con plumas de quetzal, de pájaro azul, de colibrí y de guacamayo, y escribían con signos los soles y las lunas que pasaban y los movimientos de los astros …* (“Quetzalcóatl, el dios de la vida”, p. 16)

Al hacer referencia al aspecto físico, se describen jóvenes que, físicamente, corresponden a un canon clásico en cuanto a proporción de divinos y atléticos cuerpos, atractivos y hermosos rostros. A la vez se separan de ese canon por sus cabellos gruesos y oscuros y su piel cobriza.

*Viene solo; sin guerreros que lo acompañen. Caupolicán es alto, fornido, diestro, ligero, y de gesto grave y sereno. Todos admiraban al fortísimo y noble Caupolicán* (“Caupolicán”, p. 86).

Del hombre, también se destacan sus cualidades como cazador, su “*valeroso y tenaz corazón*” (“La princesa Sac-Nicté”, p. 28) y su fuerza física; aunque, al compararlo con el colonizador, se muestra débil y sin posibilidades. “El Puhuy” constituye el reflejo del ser latinoamericano frente a la colonización (representada en este caso con el majestuoso pavo real): *(…) la bella leyenda del puhuy, el pájaro inocente y confiado que sale por los caminos a buscar a quien le dé noticias de aquel que hace muchos, muchos años, se burló de su buena fe y lo engañó sin piedad. Y el pobre puhuy no pierde la esperanza de encontrar al burlador* (“El Puhuy”, p. 36).

 La belleza de la mujer latinoamericana se compara en la mayoría de los mitos con la naturaleza, se le atribuyen sus rasgos físicos, pero también su personalidad:

*Todos saben que Sac-Nicté quiere decir Blanca Flor. Era ella como la luna alta y quieta en las noches tranquilas. Y era graciosa como la paloma torcaz de dulce canto, y clara y fresca como las gotas de rocío.*

*Bella era como la flor que llena el campo de alegría perfumada, hermosa como la luz del sol, que tiene todos los colores, y suave como la brisa que lleva en sus brazos todas las canciones* (“La princesa Sac-Nicté”, p. 27).

*La joven india Isapí era muy hermosa. Venían a verla y a rendirse ante ella los más fuertes guerreros* (“Isapí”, p. 91). Se le atribuye a la mujer un carácter frío, desdeñoso, indiferente, siempre ajeno al dolor, nociones que se fundamentan en la referencia a la Luna. Una mujer que es, además, caliente como la “luz del sol”, sumisa y apacible como la “paloma torcaz”.

La mujer que transgrede el canon de sumisión, mansedumbre y dulzura propia de su género es castigada desde el mito primigenio. Así la bella Isapí, fue convertida en un árbol por su indiferencia hacia el dolor ajeno:

 *- ¡Añá, señor de las sombras, haz que esta fría mujer que no se ha compadecido de una abuela ni de una madre, no sea nunca ni abuela ni madre!...*

*- ¡Añá, haz que esta mujer sin corazón, que no ha llorado nunca, viva eternamente llorando!... ¡Añá, haz que esta mujer, que por no llorar fue causa de tantos males, viva por siempre haciendo el bien a los demás con su llanto!* (“Isapí”, p. 93).

En otros relatos, se muestra una mujer dependiente, ávida de conocer al hombre que la sustente por el resto de su vida, desesperada por este encuentro: *(…) la hermosa india sentía ya y esperaba la llegada del héroe misterioso. Soñaba Yumurí largas horas con el príncipe blanco que de lejos vendría, y aquella esperanza era para su padre la señal de lo que había de suceder.*

Además, Yumurí, en este caso, pretendía un príncipe blanco, símbolo del deslumbramiento que sintieron los antepasados aborígenes al observar los rostros colonizadores; sin embargo, el final resulta trágico para la joven india que al enamorarse de un hombre blanco provoca una tragedia familiar y es convertida en el valle del Yumurí (cabe destacar que este es un mito cubano).

*Salió el sol, y en el sitio de la horrenda catástrofe un valle había nacido. Valle de verde alfombra, de palmeras gentiles; de speranza y de gozo. Y por él se desliza con rumor de recuerdos el río dulce y limpio de las aguas serenas; el Yumurí, que sueña amores de princesa junto a lagos azules* (“Yumurí”, p. 53).

De manera general todos los mitos fundacionales analizados en la investigación se caracterizan por su carácter trágico, representando la tragedia del hombre americano. En estas historias, el amor lejos de salir triunfador encuentra una nueva forma de manifestarse; de ahí, que los personajes al intentar sobrepasar los límites de su propia existencia, generalmente, sean convertidos en rocas, o montes o ciudades.

*Al despertar, se sintieron sobrecogidos por el miedo de la segura muerte que les vendía como castigo. Se levantaron juntos y llenos de temor. Ella tomó en la mano una de sus sandalias y, mirando los dos hacia el pueblo de Calca, comenzaron a sentirse quietos, rígidos, grandes, muy grandes y duros… hasta terminar convertidos en piedra.*

*Hoy todavía pueden verse desde Calca y desde otras partes dos sierras como dos estatuas, que recuerdan los amores del pastor y la Hija del Sol* (“El pastor y la Hija del Sol”, p. 62)*.*

Los amores generalmente terminan en finales trágicos, interruptos, con castigo como si la felicidad no fuese posible para el hombre americano.

*Murió Ollantay, el héroe. Coyllur, la dulce estrella, a vagar fue desterrada por campos y desiertos, pero en el imperio del Inca todos recordaban aquel amor que había unido por primera vez a un hijo de la Tierra con una hija del Sol. Y todos admiraron desde entonces a Coyllur, nombre de estrella, y al Titán de los Andes, que se habían amado los dos como hijos del hombre: iguales* (“Ollantay”, p. 71).

Los castigos de los dioses no se relacionan únicamente con amores frustrados, en “La cumbre del Auyán”, los indios arecunas son presa de la cólera de los dioses por su egoísmo hacia la súplica de los enfermos que demandaban ayuda, y no fueron atendidos.

*Al día siguiente, salió el sol, y la cima del Auyán, antes de bordes cortados y limpios, apareció cubierta de los más raros y caprichosos adornos: volcadas caperuzas de chozas, árboles tronchados, cuerpos yacentes de indios, bellos bustos de mujeres, fauces abiertas de fieras y garras crispadas en las rocas, águilas con las alas abiertas para saltar al abismo…*

*El majestuoso Auyán recogió en su cumbre todos aquellos restos, y allí quedaron convertidos en piedra, como recuerdo de la ciudad de Tey Cupay y del enojo de los dioses* (“La cumbre del Auyán”, p. 48).

En la actualidad, el proceso de occidentalización que se lleva a cabo en América Latina sitúa al continente a la sombra de las grandes potencias. La dominación cultural de la cual es víctima, le da una dimensión integral al sometimiento y la dependencia que hoy enfrenta. Sin dudas, el imperialismo cultural (concepto que resume la penetración cultural del imperialismo en el continente) ha logrado un sujeto que garantiza el *status quo* y acepta las relaciones de dominio sin objeción. Siempre, al igual que en la historia de la india Isapí, con un final catastrófico, que ha guiado a América Latina a su autodestrucción.

En “La mujer y la leona” se narra la historia de una mujer española que al entrar en tierras indígenas es condenada, por su propia gente, a morir destrozada por las fieras del bosque. Sin embargo, milagrosamente cuando vuelven a buscarla, la encuentran custodiada por una leona, que no le ha hecho daño, ni permite que otras fieras lo hagan. El poder que ha desarrollado esta mujer sobre la fiera constituye, sin dudas, el reflejo de la dominación que llevaron a cabo los colonizadores hacia los indígenas, que, aun siendo salvajes, poderosos y fuertes, no lograron liberarse y fueron sometidos.

La revista *ABC Color*, en el año 2007, definió como característica distintiva del ser latinoamericano, el hecho de explotar los recursos naturales como una de las actividades económicas más rentables. Característica heredada, sin dudas, del pasado histórico, pues esta explotación era frecuente durante la época colonial, siendo los metales, los recursos más explotados por su gran valor económico.

En la actualidad, existen leyes de protección ambiental y numerosas organizaciones ecologistas, sin embargo, la depredación tanto forestal, animal y de otros recursos naturales continúa siendo un problema compartido entre los países latinoamericanos.

En los mitos aborígenes, también se hace referencia a la belleza que caracteriza el paisaje latinoamericano, desde altas montañas, hasta verdes bosques y caudalosos ríos.

*Alta era la colina, empinadas y cortadas sus laderas, profundos los barrancos y afilada su cresta contra el cielo…* (“Quetzalcóatl, el dios de la vida”, p. 17).

Sin dudas, los mitos fundacionales contenidos en el volumen *Oros Viejos* de Herminio Almendros evidencian características del modo de vida y comportamiento del hombre latinoamericano actual, sin dejar de lado su aspecto físico y rasgos psíquicos que también entran en concordancia con lo que describen los indígenas en sus historias.

**Conclusiones**

Resulta importante resaltar la constitución de una identidad cultural común en el continente latinoamericano, entendida como el sentido de pertenencia a una colectividad específica; surge en este momento lo que se denomina identidad latinoamericana.

Esta identidad se origina en contexto de crisis sociopolítica y crítica a las ideas europeas y occidentales como solución a los problemas latinoamericanos. La sociedad latinoamericana va a defender el regreso a las tradiciones y una identidad basada en la trayectoria histórica y cultural común del continente.

Los mitos fundacionales nos presentan y ensalzan las tradiciones, cultura e historia de las distintas regiones lo que está en clara concordancia con la identidad latinoamericana defensora del pasado, la tradición y la historia del continente. El ser latinoamericano actual busca crearse y hacerse a sí mismo por medio de las desmitificaciones, del rechazo a lo sagrado y todo lo que ello implique, busca continuamente un punto de apoyo basado en la racionalidad, pero esta, solo constituye otra forma de establecerse dentro de este mundo, de trascender.

Los mitos son representaciones de la esencia del latinoamericano; aunque los rituales de transmisión de esos mitos hayan cambiado, aún hoy, se necesitan de esos relatos que introduzcan al ser a un conocimiento de sí mismo y al acto de comunión entre sus pares.

La historia triste y trágica del continente americano está claramente representada en su mitología, el desarraigo que sufren sus pobladores, aún saqueados por la colonización, tiene su raíz en las historias de sus antepasados indígenas.

En la hora actual de Nuestra América, el mito fundacional se convierte en referente para entender las luchas de los movimientos sociales por la conquista y respeto a sus derechos. Las ideas socio-políticas en torno al problema de la identidad, la autoctonía, la cultura y la cuestión indígena en América Latina, constituyen un referente para el análisis de estos temas.

**Referencias Bibliográficas**

Alonso Gallardo, L. (2003). *La Historia local como instrumento formador de identidad. Una propuesta para trabajar con escolares de 5to grado*. Tesis de Maestría. ISP “Félix Varela”, Villa Clara.

 Eliade, M. (1978). *Mito y realidad*. Madrid: Ed Kairos.

GarcíaGual, C. (2008). Mitología y literatura en el mundo griego. *Amaltea: revista de mitocrítica (0)*. Recuperado de http://revistas.ucm.es/index.php/AMAL/article/view/21519.

Guadarrama, P. (s.f.). *Reflexiones teóricas sobre identidad cultural y educación patrimonial*. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/37210.

Hoyos Chaverra, A. (2017). *A propósito del mito fundacional y el desarrollo organizacional*. Recuperado de www.udea.edu.co/.../fY-xDsIwDER\_haVjlAClwFgxICEGBoTaLMhqAhhCnKYpAr6e.

 Martí, J. (s.f.). *Cuadernos Martianos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Millán Alba, J. A. (2008). Los mitos según René Girard. *Amaltea: revista de mitocrítica (0)*. Recuperado de http://webs.ucm.es/info/amaltea/revista/cero/05\_Millan.pdf.

Morales Llanos, C., Correa, A., J., Torres Cruz, J., C. (s.f.). América Latina. *Monografías.com*. Recuperado de http://www.monografias.com/trabajos7/amla/amla2.shtml.

Ramírez Ferreira, M. (s.f.). *La identidad latinoamericana y el realismo mágico*. Tesis de Licenciatura. Universidad Pontificia de Comillas. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/21624/TFG001524.pdf?sequence=1>.

1. Yaima Bermúdez Padrón. Licenciada en Letras. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba. E-mail: yaimkab@uclv.cu [↑](#footnote-ref-1)
2. Victoria Beatriz Fernández Herrera. Estudiante de Periodismo, 4to año. Licenciada en Letras. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba. [↑](#footnote-ref-2)
3. En la investigación se analizan los mitos del volumen *Oros Viejos* contenidos en los apartados América del Norte, Península de Yucatán y América Central, América del Sur y Las Antillas, Quichuas y Aimaras, Araucanos y Tierras del Plata. [↑](#footnote-ref-3)
4. Larraín, J. (1994). La identidad latinoamericana. *Estudios Públicos* (55).

Solis Umaña, M. A. (1999). *La Identidad Latinoamericana en el pensamiento de Helio Gallardo* (Tesis de Licenciatura).

Ramírez Ferreira, M. (s.f.). *La identidad latinoamericana y el realismo mágico* (Tesis de Licenciatura). Universidad Pontificia de Comillas. [↑](#footnote-ref-4)
5. Según el filósofo rumano, Mircea Eliade (1978), los mitos se clasifican en: Mitos cosmogónicos, Mitos teogónicos, Mitos escatológicos, Mitos etiológicos, Mitos morales, Mitos fundacionales. En la presente investigación solo se define el concepto de Mito fundacional, por ser el objeto a estudiar. [↑](#footnote-ref-5)
6. En la investigación se citan los ejemplos con el número de la página y el título del relato porque todos están contenidos en el mismo volumen *Oros Viejos* de Herminio Almendros. [↑](#footnote-ref-6)